

Carta, 20 de julio

NOVICIAJO

¿QUIEN ES ESTE?

Juan 1: 29-34

¿Quién es éste que viene a ti con palabras cuajadas de vida, de luz y de verdad?

Juan dice: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por El fueron hechas, y sin El nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En El estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres...Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad." ①

Aquí se refiere a un principio que se pierde en una lejanía ^{tan remota} que no podemos precisar, ni siquiera conjeturar. Poco más adelante, en el mismo Evangelio de Juan, en la oración intercesoria de nuestro Señor, hallamos ^{estas} palabras muy reveladoras y sugerentes que dicen así: "Ahora, pues, Padre, glorifícame Tú para contigo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese." ② ③ Ya no se trata solamente del Verbo que se encarnó sino también del Verbo que estuvo en el principio de todas las cosas. Del Verbo que era, que es y que habrá de venir. Por eso no es de extrañar que Pablo que ha sido el más vigoroso intérprete de la fe cristiana de todos los tiempos, dijera a los colosenses y a nosotros también estas palabras:

"El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en El fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos, y las que que hay en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades, todo fue creado por medio de El y para El.

"Y El es antes de todas las cosas, y todas las cosas en El subsisten, y El es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, El que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia.

"Por cuanto agradó al Padre que en El habitase toda plenitud. Y por medio de El reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos haciendo la paz mediante ³la sangre de Su cruz."

Esto contesta la pregunta sobre quien
 ¿Quién, pues, es ~~este que~~ tiene en sus manos el ministerio de reconciliación? El primer Adán había sido colocado en un escenario de luces estelares. Toda la creación estaba a sus pies. Sin embargo, desperdió la oportunidad de oro que tenía delante de sí, transgredió la palabra de Dios. Por su desobediencia colocóse fuera de su marco de acción ya que lo que "el hombre sembrare eso también cosechará." Nadie puede escapar a esa consecuencia que es ley que rige a toda criatura que viene a este mundo.

El segundo Adán es Cristo mismo quien es espíritu vivificante. En Adán todos mueren, pero en Cristo todos son vivificados. *⑤ Ahora, dime:*

¿Quién, sino Jesús mismo, podía decir: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, nadie viene al Padre sino es por Mí?" *⑥*

Dime:

¿Quién, sino Jesús mismo, podía decir: "Yo soy la Resurrección y la Vida, el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá?" *⑦*

Dime:

¿Quién, sino Jesús mismo, podía decir: "Tus pecados te son perdonados." *⑧*

Al nosotros recorrer los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y al analizar las áureas palabras de Jesús tenemos, necesariamente, que percatarnos del hecho de que nos hallamos junto a una fuente que nunca se agota. Otras fuentes ha habido que han nutrido la vida y el pensamiento de tantas personas, pero ninguna fuente es comparable a ésta *que se nos da en la providencia de Dios.*

La suya es fuente de transparencias íntimas...

Es caudal que sacia la sed de alturas...

Al caminante da fuerzas...

Al desfallecido le imparte vida...

Al entristecido le confiere paz...

Al que anda sin rumbo le muestra el camino...

Usted toma las Bienaventuranzas que se hallan en el Evangelio de Mateo, capítulo 5, y no puede menos que dar gracias a Dios por sus promesas que nunca fallan. De Su ^{misma} ^{voz} hontanar le llegan estas palabras:

Los pobres en espíritu son bienaventurados

"Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Los que lloran son bienaventurados

"Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

Los mansos son bienaventurados

"Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

Los q. tienen hambre y sed de justicia

"Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Los misericordiosos son bienaventurados

"Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Los de limpio corazón son bienaventurados

"Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

Los pacificos son bienaventurados

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Los q. padecen

"Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

"Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal, contra vosotros, mintiendo." ①

¿Quién es éste que así habla? Vean ustedes cómo en El ninguna pregunta queda sin respuesta...ninguna problemática se queda sin salida...ninguna esperanza se queda trunca y marchitada...

Posiblemente ud. se halla en tinieblas, a los tales se les
 X A los que se hallan en tinieblas les dice: "Yo

soy la Luz del mundo. El que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida." (10)

Posiblemente ud. se halla
 X A los que andan a la deriva envueltos en la maleza intrincada de sus pasiones y circunstancias, a los tales

les dice: "Yo soy la Puerta, el que por Mí entrare, será salvo y entrará, y saldrá, y hallará pastos." (11)

Posiblemente ud. se halla
 X A los que oscilan entre la vida y la muerte, entre el mal y el bien sin saber a qué asirse, a los tales se les dice:

"Yo soy la Vid, vosotros los pámpanos, el que permanece en Mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto, porque separados de Mí nada podéis hacer." (12)

Posiblemente ud. se halla asediado
 X A los que viven estragados por los temores de la vida, a los tales se les dice: "La paz os dejo, mi paz os doy, no como el mundo la da yo os la doy. No se turbe vuestro corazón ni tengáis miedo." (13)

Posiblemente ud. se
 X A los que se hallan ante una miríada de caminos, sin saber qué rumbo tomar, a los tales se les dice: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, nadie viene al Padre sino por Mí."

Posiblemente ud. se
 X A los que se encuentran perplejos ante el problema de la muerte sin hallar una salida, a los tales se les dice:

"Yo soy la Resurrección y la Vida, el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá eternamente." (15)

Posiblemente Ud. se halla entre

* los que se desesperan ante el fin catastrófico que puedan tener el cosmos, la historia y la vida misma

¿Los tales?
El les dice: "Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso. He aquí yo vengo presto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra... Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida." (17)

¿Quién es éste que así se expresa? No es de extrañar que algunos en su tiempo se preguntasen: "¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es ésta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos? ¿No es éste el carpintero, hijode María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simeón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas?" (18)

Por cierto allí está en medio de ellos algo más que un profeta poderoso en hechos y en palabras. Allí está ante ellos algo más que un rabí de los que se daban en el ámbito hebreo. Allí ~~estaba~~ junto a ellos algo más que el instaurador de Israel que pensarían habría de abrirse paso a la usanza de los reyes de la tierra. Allí ~~estaba~~ —a la faz de todos— el instaurador del nuevo Israel que no conocería de fronteras geográficas, ni de blasones heráldicos con escudo de

armas y flamear de banderas partidistas. El nuevo Israel se inscribiría en el mismo corazón de cada creyente, y se advertiría su presencia en cada estamento de la vida ^{individual y} civilizada. Este "nuevo Israel" sería amasado a base de sangre redimida, y a impulsos del pneuma de Dios. Su dinámica sería el amor y no el odio. el perdón y no la revancha, la justicia y no ^{la discriminación} el ~~dis-~~ ^{crimen}, la libertad responsable y no la anarquía... *La palabra de verdad y no la palabra de difamación*

El Jesús que viene a nosotros nos convoca a un orden de cosas superior. En su Sermón de la montaña El dijo: "Oisteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen..." ⁽¹⁴⁾ Si símbolo es una Cruz no hecha de manos como la que cortaron de algún árbol de Judea que luego convirtieron en patíbulo infamante. Su Cruz es de esencia espiritual. Esta se da en lo más entrañable del ser. Esta Cruz sabe a sacrificio vicario. A corazón que ama y perdona. Sabe a renunciación. A humillación. Su Cruz es un negarse a sí mismo todo aquello que le pueda deformar. Es un ir a la vida pensando en el bien de los demás, y es un compartir con todos el exquisito don de la vida abundante. La Cruz es una Puerta que siempre se halla abierta al dolor

y a la necesidad humana. Nadie quedará a la intemperie porque puertas adentro hay uno que sigue de veras a Jesús, uno que le ama entrañablemente, uno que no puede insensibilizarse ante tantos que llevan sobre sí el peso atroz de tantas cargas.

¿Quién es éste que tan pronto el "nuevo Israel" comienza a plasmarse sus seguidores ya no pueden cruzarse de brazos? ¿Quién es éste cuyos pasos parecen advertir a la distancia? Al oír pisadas sobre el empedrado de la calzada, pensaban: "¡Es El!" Si alguien tocaba a la puerta, los de adentro decían: "¡Es El!" Y si en la lejanía se levantaba un tanto el polvo del camino todos exclamaban: "¡Es El!"

Estos que habían sentido la impronta de su Presencia en sus propios corazones, vivían sus días en gozosa expectación. Sobre sus cabezas pendía un aura de esperanza y de victoria. Y ¡qué de visiones les acompañaban! Aún hallándose bajo las horcas caudinas de una experiencia crucial, podían soñar con "un cielo nuevo y una tierra nueva." ⁽²⁹⁾

Hoy nosotros inmersos en una sociedad sedentaria y sin poco asomo por lo trascendental, una sociedad que no parece satisfacerse nunca y que va uncida al carro de Marte que la lleva a la ruina y al desastre, como que no nos damos cuenta de ello, y no nos volvemos hacia El que es el Deseado de todos los pueblos.

Al igual que ayer, Jesús de Nazaret pasa por nuestras calles y caminos. ¿Adviertes, tú, acaso, su presencia? Si la has advertido, ¿por qué no dejas que El hinche ^{llene} las velas de tu corazón? Un día me puse a reflexionar sobre Su Pasión, ^{on hora de advertir} y quise dedicarle un poema que en modo alguno compara con la ofrenda de su bendito amor. ¿Quién sabe si este humilde atisbo de Su Pasión pueda alcanzar a algún alma transida de sed! El poema que he compartido con muchos, y que ya muchos conocen, dice así:

"Un día sentóse Jesús a mi mesa...
venía cansado, sudoroso,
herida su carne
por las piedras del camino,
y su manto cubierto de polvo...
No había bebido agua
pues las fuentes se habían secado.
No había comido
pues los mesones estaban cerrados.

Al llegar a mi humilde casa
no emitió queja alguna,
ni exhaló un largo suspiro.

Al verle así quise hablar:
—Maestro, en verdad que...

Pero no me dejó,
su verbo me atajó.

—No pienses que mi dolor
tiene que ver conmigo mismo.
Nada importa mi carne dolorida,
ni mi manto ni mis sandalias.
Me importas tú
que anhelo verte lleno de azul.

Sereno, partió el pan y dando gracia^a dijo:

—Mi mayor pasión eres tú,
y el otro y el de más allá,
pues a todos quiero unir.
Es tanto lo que les amo
que ya yo dejé de ser mío
para ser de vosotros.
Vine no para ser servido,
sino para servir y dar mi vida
en aras de todos.

Dicho
~~Dicho~~ esto, agregó:

—Voy, ahora, a cruzar aquel monte,
más allá me esperan
—en ansiosa espera—
los que tienen hambre y sed de justicia,
los que lloran
sin haber quién les consuele,
los que arrastran cadenas
sin haber quién les liberte,
los que viven a la intemperie,
sin lumbre y sin pan...
Allí quiero llegar
para que florezca la aurora
de un nuevo día,
y para que las estrellas
sigan brillando sobre la noche densa
que se tiende sobre toda la tierra... (2)

Ahora yo le hago esta pregunta, hermano mío...

¿Quieres acompañarle? ¡Hay tanto que hacer!

Y... todas con Él a la cabeza que la cura es

Doce le acompañaron, aquella vez. Luego, setenta más que se fueron de dos en dos por toda Judea compartiendo con otros la grata nueva. Más tarde, tres mil, enardecidos por la predicación de Pedro, fueron iniciados en la grey cristiana. Ahora, son millones los que le siguen a El. Ya no preguntan: "¿Quién es éste?" Le han reconocido a lo largo del camino mientras sus corazones ^{ardien} arden en la llama de su amor. Le han reconocido en ^{las} duras peripecias de la vida que ya no hay sombras de dudas algunas. El milagro de la vida nueva se ha hecho patente, y a Su Luz se mueven ahora. ^{Por eso} ~~Ahora~~ dicen:

Señor, tu tarea es la mía. Dame que en este día yo te pueda servir con ardiente afán. Yo quiero unir mis manos a las tuyas. Quiero sentir que tu corazón palpita junto al mío, pues sólo así este mundo será mejor.

-Oremos-

Gracias, amado Jesús...
por esta gran ocasión.
Ya me llegó tu Luz,
y es tuya mi canción.

A otros quiero llegar

*Himno:
"Yo quiero Trabajar
por el Reino"*